



EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbourg.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidá.

ADVERTENCIA.

Por un incidente imprevisto, no pudo ir nuestro número de ayer a provincias.

PARTE EXTRANJERA.

Una noticia de bastante gravedad nos comunica el telégrafo. El presidente de la república de los Estados Unidos, ha negado su sanción a la ley que otorgaba a los negros de Columbia el derecho de votar, y en cambio el Congreso ha resuelto, por gran mayoría, 108 votos contra 58, nombrar una comisión que averigüe los agravios hechos por el presidente a las Cámaras y leyes fundamentales, y cuyas averiguaciones sirvan de base para la acusación política de la primera autoridad de la República. Larga habría de ser, si quisiéramos hacerla, la relación de los hechos que han traído paso a paso a la República modelo a dar al mundo tan escandaloso espectáculo. Baste a nuestros lectores saber que el antagonismo de los Estados de Norte con los de Sur, antagonismo que produjo la guerra a sangre y fuego que no hace mucho presentamos en aquel vasto territorio, ha producido también el choque entre los poderes legislativo y ejecutivo de que nos da cuenta el telégrafo.

El Norte y el poder legislativo quieren tratar a los Estados del Sur como país conquistado y anexionarlos hasta el punto de que queden sin medios de poderse levantar el día de mañana. El Sur, por el contrario, protegido por el presidente Johnson sostiene que nunca ha dejado de pertenecer a la Unión, que ya ha pagado bastante el acto de rebelión con las contribuciones extraordinarias y otras cargas que se le impuso, y que hoy le corresponden los mismos derechos que disfrutaban los otros Estados. Nuestros lectores saben que estas rivalidades entre el Congreso y el presidente, o sea entre republicanos y demócratas, subieron de punto este verano con motivo del viaje de Johnson, y de seguro no habrán olvidado las muchas y entretenidas escenas a que dieron lugar las arengas que el presidente dirigió al pueblo en diferentes ciudades de la Unión. Entonces fue cuando Stevens, uno de los primeros jefes de los republicanos, llamado Judas por el presidente, dijo que la guerra no había aun concluido, porque Andú Johnson había reemplazado a Jefferson Davis a la cabeza de la confederación, pero que los soldados que vencieron en la primera vez también en la segunda llevando al usurpador a la fortaleza de Moroe, en cuya soledad seguramente tendría tiempo de revisar y corregir sus proclamas.

La amenaza, como se ve, está en vías de ejecutarse. Nombrada por los enemigos del presidente la comisión que investigue su conducta política, no ha de ser difícil hallar algún hecho que en la apariencia al menos merezca ser sometido al Congreso. Johnson por su parte tampoco se descuida, y tanto en la administración como en el ejército y marina ha hecho los cambios que a su juicio exigía su defensa.

Tenemos, pues, a la república modelo en visperas de una guerra de exterminio. Nosotros solo lo deploramos por las desgracias personales que ocasione, que por lo demás conviene, y conviene mucho, que el mundo vea con ejemplos prácticos que el desarrollo de los intere-

ses materiales, por grande y sorprendente que sea, jamás ha bastado para fundar nada estable.

Reservado estaba a las absurdas teorías modernas con su división de poderes dar el triste espectáculo de que la primera autoridad de un Estado, que por razón de su cargo tiene que continuar al frente del mismo, dirigiendo sus relaciones internacionales y conduciendo a los súbditos por el camino del bien y de la felicidad, se ve desacreditada y hasta declarada sospechosa, precisamente por otra autoridad del propio Estado. ¿Qué prestigio le queda al Presidente Johnson, después de lo ocurrido, para hacerse obedecer dentro de su casa y ser respetado fuera de ella? Si el Congreso juzga su conducta digna de ser minuciosamente examinada para descubrir algún delito, claro es que sospecha que este delito existe, y lanzada al público la sospecha nada menos que por el Congreso, concluye el prestigio de la autoridad del Presidente, al cual no se obedecerá ya sino en razón de las fuerzas materiales de que pueda disponer.

El Monitor francés, nada menos, nos enteramos hoy de que reina tranquilidad completa en Roma, Viterbo y Velletri, de que han disminuido los crímenes en los Estados Pontificios y de que los habitantes de ellos están en las mejores relaciones con los soldados del Papa. Al propio tiempo hemos sabido también que en Méjico sobre el ejército francés, y que tan pronto como Maximiliano, prescindiendo del general Bazaine, se ha propuesto apoyarse en los hombres de buenas ideas del país, ha obtenido tan magníficos resultados, que ya no se cree una quimera la consolidación del Imperio en el vasto territorio conquistado por Hernán Cortés. Otras cosas más graves se cuentan del jefe de las tropas francesas en Méjico, y aun se le atribuyen la pérdida de algunas acciones de guerra y la preponderancia que el partido juarista llegó a tomar contra los deseos de los naturales; pero nosotros, reservándonos hablar de ello a nuestros lectores cuando tengamos noticias detalladas, nos satisficemos con hacer notar que por lo visto los franceses estorbaban en Méjico y que poco más o menos sucedía lo mismo en los Estados de la Iglesia, donde por confesión del diario oficial del vecino Imperio, tan buenos resultados ha dado por ahora su partida. Esto no debe alargar mucho que digamos al Gobierno francés, pero tampoco sorprenderle por ser resultado necesario de esa política conciliadora tan en boga en los presentes tiempos, gracias al mismo Gobierno, que la sigue constantemente en especial en sus relaciones exteriores, con grave daño de lo que no puede conciliarse más que consigo mismo.

Y a propósito de conciliación, debemos hacer constar que ya no bastan los periódicos oficiales y no oficiales para hablarnos todos los días de las negociaciones de Tonello, sino que hasta el mismo telégrafo empieza a mostrar predilección a este asunto. Si otra prueba no tuviésemos, bastaría este empeño de los agentes de la revolución en hacernos creer el buen éxito de la comisión confiada por el Gobierno subalpino al Sr. Tonello, para desconfiar no solo de la verdad de cuantas noticias nos comunican, sino también del fin con que se han iniciado esas negociaciones. Hoy, por ejemplo, nos dice el

telégrafo que la cuestión relativa a los Obispos está completamente resuelta. Y nosotros preguntamos: ¿qué cuestión cabe concerniente a los Obispos entre la Santa Sede y un Gobierno que se declara por boca de su principal ministro, secretario de la falsa doctrina de la Iglesia libre en el Estado libre? ¿Puede por ventura ese Gobierno poner decorosamente el menor obstáculo al libre ejercicio de los derechos de la Iglesia en el nombramiento de los Obispos? ¿Puede tampoco exigir juramento y eso que se llama *regium exequatur*, cuando acaba de proclamar en un documento público y solemne que su bello ideal es prescindir absolutamente de la Religión Católica y dejarla entregada a su propia suerte, aunque después, es cierto, de haberla despojado contra las leyes divinas y eclesiásticas, según ha dicho el mismo Pío IX, de todos sus bienes? Que no vengan, pues, los conciliadores cantando victoria, porque Su Santidad en uso de su derecho y en cumplimiento de su deber nombre Obispos para Italia, que no cuenten como un triunfo que los Obispos nombrados tomen posesión de las dignidades sin juramento ni *exequatur*; porque es muy posible que todas estas cosas que ellos consideran como concesiones revelen faltas más graves en el Gobierno de Florencia que las cometidas en tiempo de Vegezzi, por que es muy posible que después de la contestación de Ricasoli a los Obispos desterrados en Roma, sean un paso más en el camino del mal, un paso más en el camino del ateísmo del Estado. Guárdense, en buen hora los conciliadores su entusiasmo para cuando el Gobierno de Florencia se presente arrodillado al Padre Santo en demanda de perdón de sus pasados yerros, que sin eso el Soberano Pontífice no ha de dárles ocasión de cantar el triunfo, porque el triunfo entonces sería un imposible, sería el triunfo del error. También desafiamos a los conciliadores a que nos presenten un Concordato de la Santa Sede con el Gobierno florentino. Nada más natural que existiendo cuestiones entre este y el Soberano Pontífice, se arreglasen por medio de un convenio de esta clase. ¿Lo obtendrán sin embargo? Ellos mejor que nadie saben que esto es imposible. Pues si lo saben, y saben también que con el Gobierno de Florencia ni aun tratar puede por hoy formalmente la Santa Sede, ¿por qué todos los días están engañando al público haciéndole creer que la revolución italiana va a tener de hoy en más poco menos que la sanción de la Iglesia?

No queremos dejar la pluma sin referir a nuestros lectores dos hechos, uno de los cuales servirá de gran satisfacción, y el otro les dará la medida de la libertad que se disfruta en Italia.

A propuesta del conde Carlos Boschetti, noble de Módena, el periódico católico *L'Unità* ha determinado preparar un nuevo obsequio al Padre Santo, que le será presentado el día del aniversario secular del martirio de San Pedro. Al efecto ha empezado a reunir ofrendas al Soberano Pontífice, que publicadas en suplementos en aquel periódico conforme se vayan recibiendo, y coleccionadas y encuadradas a su tiempo, serán puestas a los pies del Padre Santo con el dinero recogido por comisionados de todas las ciudades de Italia. Envidiamos a *L'Unità* su gran celo por la causa del Pontificado, y al con-

siderar lo mucho y bien que cultiva este fecundísimo terreno, hallamos sólo motivos para alabar a Dios y humillarnos ante lo poco que nosotros hemos hecho.

El otro suceso a que nos referimos es la publicación que acaba de hacerse en Italia de la estadística de las personas condenadas a destierro en virtud de la ley de 17 de Mayo de 1866, conocida vulgarmente con el nombre de *ley crispina*. Parece que unas autoridades proponían el destierro de los sospechosos, y otras lo ordenaban. Las personas propuestas fueron hasta mediados de Diciembre 6,825, y las condenadas 4,176. Entre las propuestas se cuentan 749 Sacerdotes, de los que solo fueron condenados 182.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

WASHINGTON, 7 (por el cable).—La Cámara de los representantes ha decidido por 103 votos contra 58 nombrar una comisión de investigación para averiguar los agravios cometidos por el presidente Johnson. Este acto se considera como el preludio de una acusación política.

El presidente Johnson ha puesto su veto a la ley que concede el derecho de sufragio a los negros de Columbia.

FLORENCIA, 8.—La cuestión relativa a los Obispos de que trataba el Sr. Tonello con la Santa Sede está completamente resuelta.

NEW-YORK, 7.—Se ha remitido a la Cámara de los representantes una resolución, poniendo positivamente su acusación al presidente Johnson.

BERLIN, 8.—El barón de Canitz ha salido el lunes para Madrid.

LONDRES, 8.—El consolidado portugués 5 por 100 ha subido a 48 1/2 en la Bolsa de hoy.

PARIS, 8.—El *Moniteur* hace constar que reina completa tranquilidad en Roma, Viterbo y Velletri; que han disminuido los crímenes y que los habitantes están en buenas condiciones con las guardias pontificias.

La salud del Papa es buena.

PARIS, 9.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Consolidados ingleses, 91 1/8 a 1/4.
Fondos franceses:
El 3 por 100, 69-75.
El 4 1/2 por 100, 99.
Los fondos españoles no se han cotizado.

El tribunal de la sexta sala correccional de París ha dictado sentencia en la causa llamada de la sociedad secreta del café de la Renaissance.

Pretot y Tridon han sido sentenciados a 15 meses de prisión y 100 francos de multa.

Largillière, a seis meses de prisión y 100 francos de multa.

Duval Levrault, a 15 meses de prisión; Callavaz y Mousnier, a seis meses; Geutron y Marshodier, a un año; Landowski, Jeannon, Sornet y Subet, a tres meses; Jeunesse y Humbert, a tres meses y 500 francos de multa; Leon Levrault, a un año de prisión; Richet y Stevanin, a tres meses; Vaissier, a seis meses. Leburcy no ha comparecido.

La Gaceta de la Cruz de Berlín anuncia que en la semana próxima tendrá efecto la toma de posesión del Schleswig-Holstein.

Un despacho de Nueva-York del 26 de Diciembre dice que se halla restablecida la tranquilidad en el Missouri; el general Grant ha retirado la orden de que se estacionaran tropas en aquel Estado. La desmoralización de los negros aumenta en Virginia y la Carolina.

do como señor ó dueño a Carlos IV, el cual intenta en vano avenir al pueblo y a los nobles, que sucesivamente triunfan alternando en el Gobierno, hasta que el mismo Emperador Carlos IV es arrojado con sus tropas de la ciudad, y aun faltó poco para que en las calles le dejasen muerto.

Prosiguen, no obstante, las luchas intestinas, tan inherentes a esa forma de Gobierno; y llegan a crearse hasta cinco banderías, que se llamaban: primera, de los Caballeros; segunda, de los Nuevos; tercera, de los Doce; cuarta, de los Reformadores; y quinta, del Pueblo; lo que lejos de aliviar los males de la patria, los agrava en tales términos, que en 1539 la República, agotadas sus fuerzas, entregó de buen talante su soberanía a Juan Galeas Visconti, duque de Milán; y aunque a la muerte de este (1402) recobró lo que llamaba sus libertades, hizo de ellas tan buen uso como suele acontecer; dando lugar a un tal Pandolfo Petrucci de erigirse en libertador y gobernador de Siena en 1487; y de él relata Maquiavelo que era el tipo verdadero del usurpador astuto; lo cual debió saber a ciencia cierta el astuto secretario y publicista, puesto que en 1510 vino a Siena en calidad de embajador florentino, a reclamar a Montepulciano, y allí pudo adquirir datos tan copiosos como verdaderos. Petrucci murió en 1512; y el partido popular con esto ascendió al gobierno, tornando lar sediciones y motines a estallar cada día y cada hora, hasta que Siena fué entregada por el Emperador Maximiliano a Julio II; y en estos tiempos, a pesar de las mal reprimidas y ya añejas colisiones, prosiguieron las nobles artes dando claras muestras de su influencia provechosa, conforme puede verse en los edificios de la época.

El Herald dice que el presidente Johnson está decidido a mantener la política de reconstrucción. Se dice que el general Sherman y el ministro Campbell han vuelto de Méjico, a causa de la impopularidad del Gobierno de Juárez y de lo difícil que era hallarle. Se espera un cambio en la política del gobierno federal relativamente a Méjico.

Corría el rumor de que el Congreso haría una investigación sobre la administración del general Sheridan en el departamento del golfo de Méjico.

El nuevo ministro de Francia en los Estados Unidos, Mr. Berthemy, presentó el 25 sus credenciales al presidente. Uno y otro expresaron la esperanza de que continúen las buenas relaciones entre Francia y los Estados Unidos.

Decíase en Nueva-York que se habían embarcado ya en Méjico 1,000 hombres del cuerpo expedicionario de regreso a Francia.

Escriben de París el 6 de Enero:

Aséguase que ayer se discutió en Consejo de ministros la fecha en que han de convocarse las Cámaras, y antes de tomar una resolución definitiva, parece que se espera que estén más adelantados los proyectos de ley sobre hacienda y sobre el ejército. Podría ser por lo tanto que la legislatura se inaugurase más tarde de lo que se decía hasta ahora; sin embargo, no se supone que la apertura de las Cámaras se retrarde más allá del 11 al 12 de Febrero.

La Patria niega la noticia de que la Francia haya invitado en vano a los Gabinetes extranjeros a que se hagan representar en París para una conferencia encargada de examinar las cuestiones de Oriente. La Patria tiene razón en la forma; pero no está exacta en el fondo. El Gabinete de las Tullerías, temiendo una derrota, se puso primero de acuerdo con la corte de Viena, de modo que la proposición fué hecha por el Austria. En realidad esta Potencia fué la que de acuerdo con el Gobierno francés propuso a las cortes de San Petersburgo, Londres y Berlín la reunión de una conferencia especial para las cuestiones de Grecia y Oriente; y aun parece que M. de Boust ha insistido mucho en la idea; pero según se dice, el conde de Bismarck contestó inmediatamente que no creía aplicable a las circunstancias actuales la cláusula del tratado de París que somete a un arbitraje europeo las dificultades relativas a Oriente.

La Prusia no ha opuesto evidentemente esta interpretación sino después de haberse puesto de acuerdo con la Rusia, de manera que deja el campo completamente libre a su aliado; y la Inglaterra, aunque deseara impedir todo conflicto actual en Oriente, sin embargo, ha reconocido fundada la negativa del Gabinete de Berlín. Por lo tanto, el Austria es la que en rigor ha sufrido la negativa; pero como no había obrado sino a instigación de la Francia y de acuerdo con ella (el viaje del Príncipe de Metternich a Viena no fué ajeno a esta negociación), puede decirse que el Gabinete de las Tullerías tiene su parte en la derrota.

La escuadra francesa de buques con coraza destinada al Océano, parte decididamente para Méjico, con el objeto de proteger el embarque del ejército y escoltar a su regreso los buques de transporte. El almirante La Roncière le Noury, que vino a París para recibir las últimas instrucciones del Gobierno, sale hoy para embarcarse en Charburgo.

Se anuncia que el mariscal Bazaine, inmediatamente después de su regreso a Francia, recibirá el mando del ejército de Lyon, que ahora desempeña el general Cousin-Montauban, que mandó en jefe la expedición de la China.

Ya no se habla de la venida del conde de Bis-

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS.

POR

UN ESPAÑOL RANCO.

CARTA VIGÉSIMA OCTAVA.

SUMARIO.

Observaciones.—Origen y glorias de Siena.—Situación e historia.—Lo que debe a España.—Crónicas del arte.—Hasta las puertas tienen sus emulos.—La Piazza del Campo y sus monumentos.—El Domo y su portada.—Los animales confederados.—Pavimento de graffito.—La iglesia y el coro.—La capilla del voto.—Biblioteca Piccolomini y cuadros al fresco del Pinturicchio.—Las tres Gracias arrojadas del templo.—Un tinte y un batán predestinado.—Santa Catalina de Siena en el castillo de Belgaro.—Varios iglesias.—La espada, la rodela y unas barbas de Cristóbal Colon.—Dudas y suspiros al dejar a Siena.

SIENA, 17 de Agosto de 1865 (a las diez).—He recorrido con apresuramiento algo de lo más importante que esta antiquísima e histórica ciudad encierra dentro de sus muros, porque no contaba detenerme en ella más que el noche pasada; y lo que os diga, pacientísimos lectores, eso os hallaréis como yo mismo; que no deja de tener interés, si bien apenas cabe en el espacio que media desde

las horas primeras de la mañana en que he cerrado la carta que precede, hasta esta misma en que aguardo la marcha del tron que ha de llevarme a Ficulle, donde, mediante Dios, acabarán las gólicas de la Ferrara Estrada y comenzará a regirnos el mayoral de la peregrina diligencia.

Siena, colonia fundada por Julio César, según unos, por los triunviros, según otros; bajo el nombre de *Sena Julia*, forma en su planta una estrella irregular de tres puntas ó rayos, cuyo centro es la Piazza del Campo, una de las más originales de la Italia. Sin duda Siena desde un principio estuvo dividida en tres barrios ó cuarteles (Terzi); y aun ahora se extiende sobre tres colinas, las más altas de los alrededores, por lo cual tienen nombrada de salubridad y buenos aires, bien así, como por otras circunstancias el idioma italiano que se habla aquí pasa por ser de lo más puro de toda la Península; faltándole solamente, en opinión de observadores imparciales, el ser pronunciado con la dulzura, delicadeza y otras dotes que es sabido cuadran mejor a los moradores de la capital del orbe, según aquel proloquio harto conocido que dice:

Lingua Toscana
in boca romana.

La posición de la ciudad naturalmente se opone a esa facilidad de encontrar pozos y manantiales de agua dulce para la cotidiana provision de sus vecinos, de que gozan otros pueblos; pero la industria de los antiguos procuró con grandes desembolsos la construcción laboriosa de largos acueductos subterráneos, algunos de los cuales miden 25 kilómetros desde su origen a su término. Las calles suben y bajan por medio de cuestas empina-

das y su pavimento es de grandes losas irregulares, según os dije en mi postrera carta: las torres acá y allá sembradas en el recinto de este accidentado suelo, las casas nobiliarias de remoto origen, ora góticas, ora de estilo menos ligero y agraciado, cuyas fachadas carcomidas y cubiertas de enormes argollas y pescentes que avanzan a lo exterior, revelan desde luego feudales tradiciones; todo, de lejos y de cerca, desde ayer a hoy preocupa nuestra mente y nos pregonan que Siena es digno de estudiarse, por más que ahora nos duela de todo corazón el no poder hacerlo del modo que quisiéramos.

Sufriendo esta grave dificultad que nos opone el tiempo, recurrimos a los libros, y en ellos encontramos que la historia de la ciudad valía la pena de extraerse, y más para nosotros, puesto que en ella ha figurado España en sus días gloriosos, desempeñando siempre la noble misión de apaciguar revoluciones, restituir a los pueblos el sosiego y llevar a los ávidos de todos el bien inapreciable de un poder fuerte y bienhechor después de las borrascas demagógicas.

Desde el siglo XII, desvanecida con las utopías que por entonces estaban muy en boga, Siena se constituyó como república, y fué la rival más implacable de Florencia, abrazando el partido gibellino y acogiendo en 1258 a Farinata degli Uberti y a sus adictos cuando fueron desterrados de la capital de la Toscana. En 1260, los sieneses y los florentinos alcanzaron sobre el ejército guelfo de estos la victoria de Monte Aperto; y después en 1555, como sucede siempre cuando un país se vangloria demasiado de su independencia, vinieron a caer en el extremo opuesto, proclamando

maría Francia. Si hemos de creer al *Memorial diplomático*, después de las recepciones de primer año el Emperador preguntó con mucho interés al embajador de Prusia sobre la salud del ministro del Rey Guillermo. Es una prueba de alta deferencia á que sin duda quedará muy agradecido el célebre estadista prusiano, pero que no le hará desviar poco ni mucho de su línea política.

En nuestros círculos sigue habiéndose mucho de las palabras belicosas pronunciadas por el Rey Víctor Manuel con motivo del primero de año. El Rey Víctor Manuel parece estar sediento de gloria, y apenas regresado á su capital piensa ya en conducir su ejército á otro campo de batalla. ¿Está en Oriente ese nuevo campo?

Corre desde anoche y parece muy aventurado el rumor de que el presidente Johnson ha sido arrestado por orden del Congreso. Muchos consideran como probable la acusación y la remoción del presidente por el próximo Congreso que se reunirá el día 4 de Marzo, y en el que los radicales tienen una gran mayoría. Pero hasta entonces todo induce á creer que el presidente conservará su autoridad.

Háblase de la próxima constitución de una gran sociedad que tendrá por objeto exclusivo favorecer la pronta terminación de todas las vías navegables de Francia, así como la de canales de riego tan necesarios á la prosperidad de nuestra agricultura. Esta sociedad se fundará con el capital de 100 millones de francos, y tendrá iguales privilegios que el Crédito hipotecario. Su gobernador será nombrado por el Estado, y entre las obras que se trata de llevar adelante con preferencia, se habla ya del célebre canal de París al mar, en el que creó cuando lo vea hecho, y de otro canal paralelo al Loira, de Nantes al Océano.

Semejantes proyectos podrían concebirse en un estado de paz sólida y duradera, en medio de la confianza y de la prosperidad; pero ¿de dónde saldrán los millones necesarios para semejantes empresas en medio de la inquietud que lo porvenir inspira?

Dos meses atrás anuncié á Vd. que en un café de esta ciudad fueron presas por la noche unas sesenta personas acusadas de formar una sociedad secreta. Según resultado de la causa, han sido puestas en libertad las dos terceras partes de estos presos, y los 22 restantes han comparecido ante el tribunal de policía correccional. Este proceso ha sido designado con el nombre de *causa de los estudiantes*, porque dos cursantes de derecho y dos de medicina están complicados en ella. Entre los acusados hay además dos abogados, un ingeniero y cuatro comerciantes. Los demás pertenecen á clases inferiores.

El ministerio fiscal acusa á los presuntos reos como individuos de una sociedad secreta constituida con objeto de derribar al Gobierno. En la vista de la causa se han leído cartas, folletos clandestinos, que se han encontrado en el domicilio de los acusados, y en los que el fiscal cree encontrar la prueba de sus aserciones. También se cogieron varios emblemas revolucionarios, que parecen ser el signo de una afiliación secreta. Algunos de los acusados asistieron al reciente congreso de los obreros de Ginebra. Más prescindiendo de estos detalles, la vista de la causa no ha ofrecido grande interés, y terminó ayer condenándose á los acusados á cárcel y multas.

Háblase de enviar una circular ministerial en apoyo de un decreto que se publicará en el *Monitor*, prohibiendo de una manera general y formal el juego de *baccarat* en todos los casinos.

La *Gaceta de los extranjeros* anuncia que llegará en breve á París una nueva embajada japonesa, compuesta de diez grandes dignatarios de la corte de Yeldo y de una una numerosa servidumbre.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE ENERO DE 1867.

REVISTA DE LA SEMANA.

PAZ Y CONCILIACION.

Nos hemos convencido de que somos demasiado cortos de vista en asuntos políticos. La prueba de ello es que todo lo vemos negro cuando dirigimos los ojos hacia lo porvenir, y sabido es que el primer efecto de la cortadía de vista es la oscuridad que se nota en los objetos. Sin embargo, tenemos un gran consuelo que en parte viene á refrescar y fortalecer nuestro

ser reputado como el padre de la escuela. Después, Segna, Ugolino y los Lorenzetti: Simone Memmi y Lippo Memmi, su cuñado, de 1295 á 1344; que son los primeros imitadores de Giotto. En la segunda mitad del siglo XIV los artistas figuran desgraciadamente en las revoluciones de su país; y forman una corporación los pintores, que dió magistrados á la República, como lo fué Andrea di Vani, y también embajador. La gran Santa Catalina de Siena, su compatriota, le da excelentes consejos sobre la ciencia del gobierno en sus notables cartas. Uno de los más grandes maestros de esa misma época fué Berna ó Barna autor de excelentes obras que han perecido; pero se conservan los frescos de San Ginepro y los de Asciano, que están llenos de sentimiento y gracia.

Mas adelante, Taddeo di Bartoli, (desde 1505 á 1422) y Domenico di Bartoli; Giovanni di Paolo, Vecchieta, á quien ya nombramos, y mas célebre como escultor, Matteo di Giovanni, y Anasno, ó Sano di Pietro (1485) que disfrutó de inmensa popularidad en calidad de pintor de madonnas. Pinturichio en los principios del siglo XVI hace de Siena su patria adoptiva, como puede verse en la librería del Domo. Giacomo Paciarotti pudo llegar á ser un pintor eminente; pero manejó con mas frecuencia la espada que los pinceles; y por declamar como tribuno ardiente en presencia de sus numerosos amigos contra los magistrados y el Gobierno de sus adversarios políticos, tuvo que encerrarse durante dos días enteros en un sepulcro, y de allí marchó al destierro perpetuo. Razzi ó Bazzi, por sobre nombre Sodoma, aun cuando nacido en Vercelli, obtuvo carta de naturaleza en

ánimo atribulado; este consuelo consiste en que no somos los únicos que vemos las cosas de esta manera, y decimos más, en que como nosotros piensa nada menos que el Gobierno de Florencia. ¡Oh dicha!

Es el caso, como ya saben nuestros lectores, que en el discurso real de primero de año manifestó en Florencia oposición para reducir el ejército, porque las circunstancias no lo permitían.

Esta es cabalmente nuestra opinión con respecto á toda Europa: las circunstancias no permiten imaginar siquiera la reducción de los ejércitos; por el contrario, las circunstancias que, dicho sea de paso, son muy bien conocidas en Prusia, exigen el aumento de los fusiles de aguja.

¡Cosa más rara! Mientras en Italia se emitían con toda ingenuidad y rudeza estas ideas, en París se hablaba cabalmente en sentido opuesto. Allí se decía, que con el año empezaba una nueva era de paz y de conciliación, y que uno de los grandes remedios en que se debía confiar para apaciguar las pasiones era... no una marcha nueva en los asuntos sociales, no una batalla enérgica y franca contra los elementos revolucionarios, no un apoyo decidido al único representante nato de la paz y el orden, sino la Exposición universal de París.

Francamente, nosotros no habíamos contado con esto; politiquillos insignificantes, mirábamos desde nuestro humilde rincón esas circunstancias, que no permiten al Gobierno subalpino reducir el número de sus soldados, y creíamos con toda candidez que esas circunstancias nacían de una enfermedad moral cuya medicina tenía que ser de la misma naturaleza. Ahora conocemos nuestro error; ahora conocemos que somos unos pobres hombres, ignorantes de lo que pasa en el mundo y torpes hasta el extremo de confundir el cuerpo con el alma, ó lo que es lo mismo, la industria con las creencias.

Todas nuestras preocupaciones desaparecen en un momento. El año sesenta y siete inaugura un período de paz y de conciliación, este es un hecho; la exposición de París remachará el clavo de la paz y de la conciliación; este es ó será otro hecho. Ante estos dos hechos, que se ran, cae la venda que cubría nuestros ojos y comenzamos á ver con toda claridad.

Y ciertamente que lo que comenzamos á ver es uno de esos panoramas deliciosos que cautivan el ánimo y embotan el entendimiento. Acercámonos sin temor al agujero por donde se vé el mundo, que á la verdad es digno de nuestra discreta atención.

De un lado, inaugurando la nueva era de paz y de conciliación del año sesenta y siete, se levanta Creta con admirable tranquilidad y sosiego, pidiendo independencia al Gobierno otomano. Cierta que hace esta petición empuñando las armas, pero esto no pasa de ser un adorno para dar mas interés y formalidad á la demanda.

Sin saber cómo, tras la chispa de Creta empiezan los políticos á vislumbrar el temeroso incendio que se conoce con el nombre de cuestión de Oriente, y se vé á Rusia sacudirse de entre sus inmensas capas de nieve, atusarse el bigote y llevar distraidamente la mano al pomo de la espada.

Prusia desde su lecho de laureles, lanza una mirada de inteligencia á San Petersburgo, donde se encuentra la misteriosa mano de los Estados-Unidos, que anda pidiendo un apretón á toda costa.

Francia, entre tanto, pugna por ocultar su inquietud turbación, y con esa fina galantería que la distingue, se acerca á su antigua aliada la Inglaterra para preguntarle qué opina de estas muestras de paz y de conciliación que se van presentando por Oriente, y la rubicunda Albion, seca y despegada como ella sola, contesta que no quiere contestar. ¡Admirable concordia! A bien que no es menos admirable la que reina en el seno mismo del Gabinete inglés; parece que el canciller del Echiquier desea oír á Francia y aceptar un acuerdo, mientras que el ministro de Negocios extranjeros cree conveniente

proteger las intenciones de Grecia contra Turquía. Estas ligeras desavenencias, por supuesto, surgen con toda paz, y se resolverán en una inevitable conciliación, sin duda ninguna.

Tonello en Roma va caminando también hacia el mismo punto, según dice uno y otro día el *Monitor* de París. Es tal el furor conciliador que se ha apoderado del Sr. Tonello, que es capaz éste buen diplomático de reconciliarse el mismo con el Papa, si el Papa no quiere reconciliarse con Italia.

Otro hecho de paz y conciliación es la inminente ruptura de relaciones entre Bélgica y Holanda que nos anuncian los periódicos. Esta ruptura proviene sencillamente de haber llamado dos ministros holandeses á Mr. Rogier, ministro belga, revolucionario, entre otras cosas, como si esto fuera un insulto para nadie cuando se inaugura una era de paz y de conciliación.

Esto pasa por Europa al comenzar el año sesenta y siete; pero si tendemos la vista por América contempláremos la paz y la conciliación que reinan en las Repúblicas de aquel continente, y sobre todo, en el antiguo país conquistado por Hernán Cortés, que sin saber cómo ha ido á parar á manos del archiduque Maximiliano.

Pero qué, ¿resulta de estos hechos algun leve desequilibrio en el mundo? Pues no hay razón para apurarse; el medio para nivelarlo lo tenemos como quien dice entre las uñas. Ya hemos dicho que este medio era la Exposición universal de París.

Los sonadores ó ideólogos, como decía Napoleón I, se figuran ¡inocentes de ellos! que para nivelar Europa es preciso volver á su lugar correspondiente el corazón de esta vieja sociedad, que lo tiene fuera de su sitio; es preciso enseñarle de grado ó por fuerza que existen leyes infinitamente más elevadas que el fusil de aguja, ante las cuales debe doblar la cerviz humildemente; es preciso demostrarle que si quiere dar un gran paso en el camino verdadero del progreso tiene que hacer un enorme paréntesis desde el siglo décimo sexto hasta la fecha y avanzar hasta el punto de embeberse en el espíritu elevado de la Edad Media; es preciso, en fin, decirle que hay una Maestra infalible de la verdad, y mientras ella no sea su base y su oráculo no hará sino revolcarse en el cieno de sus estúpidos goce y en el vacío de su propia impotencia. Esto se figuran los sonadores; pero no saben que es mucho más sencillo levantar un palacio en el campo de Marte, llamar á la puerta del egoísmo de todos los hombres y ponderar lo maravilloso de sus obras mecánicas, dándoles un premio para que recuerden siempre su propio valer y olviden que hemos venido al mundo para ser algo más que máquinas y algo más que industriales.

Esta Exposición será la fosa donde se entierran todas las creencias bajo el peso del interés material; así se comprende que pueda calmar la agitación de las pasiones.

¡Oh inesperada felicidad! Ver que comenzamos una era de paz y de conciliación, y que nos aguarda una Exposición universal para matar nuestros odios y tranquilizar nuestros ánimos! Es evidente que á nadie se le había ocurrido hasta ahora solución tan sencilla para tal número de problemas como ha planteado la época presente.

El Español copia hoy de *La Correspondencia Peninsular* el siguiente artículo:

Los hombres de buena fé, dice nuestro colega, que lean atentamente *La Correspondencia Peninsular* se habrán convencido de que la situación de España es la misma que nosotros la atribuimos á despecho de los rumores sin fundamento esparcidos por los adversarios del ministerio y de los emigrados españoles residentes hoy en Francia y en Bélgica.

Por espacio de seis meses, muchos periódicos importantes, obedeciendo á la influencia de los emigrados, han venido repitiendo diariamente que se preparaban grandes acontecimientos en la Península, que la revolución era inminente, y que

bienandanza, que estima inútiles de todo punto semejantes construcciones, y aun las cree perjudiciales al careado ensanche de ciertas prosaicas villas y ciudades.

Mas yo tengo para mí, que la verdadera causa que ha puesto en las manos imperitas de algunos modernos concejales la piqueta destructora de puertas, fuentes, templos y palacios, no ha de buscarse únicamente en ese pretexto vano que se alega, y acabo de mentar; ni tampoco en el sabido y vulgarizado recurso de instruir voluminosos expedientes, formar cuentas galanas y vender columnas y sillares para hacer de ellos en un dos por tres la piedra filosofal del siglo XIX. ¡Libreme Dios de echar á la peor parte las intenciones, ni aun los hechos de tantos excelentes é ilustres principios! El quid está, según mi humilde opinión en la sombra que hacen tales edificios á la civilización preclara de estos felices tiempos, cuyas brillantes luces padecen naturalmente de achaque de total eclipse, si se interpone á nuestros ojos la oscura masa de esos conventos, iglesias y arcos decorados, que allá en los tristes días de inquisidores, monges, duendes y otras raras alimañas levantaron nuestros padres cándidos.

Sino acierto, la culpa será de mi torpeza y mi ignorancia, y prefiero no tocar más el asunto de las puertas, pidiéndome me perdoneis la digresión, quizás inoportuna, y llevándoos ahora por la mano á la *Piazza del Campo*, que es el verdadero *Forum* de Siena, centro agitado de sus anejas juntas populares, teatro anteayer de las peligrosas carreras de caballos, é irregular perimetro en forma de concha, donde radican edificios tales como el palacio del Gobierno, otro apellidado Palazzo

Valentin Gomez.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Las secciones de la Junta de Caminos, Canales y Puertos se compondrá el año actual de los individuos siguientes:

Primera ó de *Asuntos generales*.—Presidente, el que lo es de la referida junta é inspector general de primera clase D. Francisco Javier Barra; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, don Cipriano Martinez de Velasco, D. Agustín de Elcoro y Bereibar, D. José Subercase, D. Joaquín Nuñez de Prado, D. Luis de Torres Vildósola, don Juan Moreno Rocafull y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Segunda ó de *Carreteras*.—Presidente, el inspector general de primera clase D. José María de Aguirre; vocales, D. Secundino Fernandez de la Pelilla, D. José Rafo, D. Martín Rocarte, D. Marcello Sanchez Movellan, D. Victor Marti, D. Pedro Celestino Espinosa y D. Francisco Lagasca, inspectores generales de segunda clase.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento del Sr. D. Juan Larios, rico capitalista de Málaga, que debía toda su fortuna a su gran laboriosidad y honradez. Fue un caballero de sencillas y cristianas costumbres, y muy apreciado en aquella provincia, donde era particularmente conocido. Nosotros nos honrábamos hace algún tiempo con su amistad.

En vida, ha hecho mucho bien a los pobres, y en especial a las monjas: en su testamento, tanto los conventos de religiosas como los establecimientos de beneficencia y la fábrica de la catedral, obtienen buenas muestras de los cristianos sentimientos del finado. Parece que deja diez o doce mil duros sólo para el reloj de aquella santa iglesia. Rogamos a nuestros lectores se sirvan encomendarlo a Dios.—R. I. P.

Ha sido nombrado registrador de la Propiedad de Redondela, audiencia de la Coruña, D. José María Sánchez, y de Puerto de Arceife, Canarias, D. Alejo Campoy y Gadiana.

En 7 de Diciembre último, la Reina (que Dios guarde) se ha servido aprobar los siguientes nombramientos de notarios y escribanos.

A D. José de Campos y Simón para cédula vitalicia de notaría en Antequera, conforme a la sexta de las disposiciones transitorias de la ley del notariado.

A D. Cayetano Iglesias y Lloreda para igual cédula en Santiago, con arreglo a la disposición citada.

A D. José María Babadilla para igual cédula en Quintana, conforme al art. 26 del apéndice al reglamento general del notariado.

A D. Tomás Manuel Díaz para igual cédula en Granada, conforme al artículo citado.

A D. José de la Cueva para igual cédula en Castuera, con arreglo al artículo referido.

A D. Francisco González Ocampo para igual cédula en la Puebla de Alcocer, conforme al mismo artículo.

A D. Francisco Romero para igual cédula en Puerto Real, por traslación.

A D. Joaquín Capuz y Martínez para cédula parcial y limitada al ejercicio de la escribanía de actuaciones del tribunal de comercio de Valencia.

A D. Cleto Santiago Sánchez para igual cédula parcial limitada al ejercicio de la escribanía de Hacienda de la provincia de Murcia.

A D. Lorenzo Sevilla para cédula de escribanía de actuaciones en el juzgado de la latencia de esta corte, como sustituto de D. Fermín Arana, conforme a los artículos 2.º y 3.º del apéndice citado.

A D. Bartolomé de Orús y Urbina para igual cédula en el de Amurrio, conforme al art. 4.º de dicho apéndice.

A D. José Roman y Crespo para igual cédula en el de Gandia, conforme al mismo artículo.

A D. Manuel de Rubio y Alvarez para igual cédula en el de Fonsagrada, con arreglo al artículo mencionado.

A D. Gregorio Barreira para igual cédula en el de Verín, conforme al mismo artículo.

La Academia de la Historia ha nombrado individuo correspondiente al Padre Fidel Fita, de la Compañía de Jesús, por los puntos lingüísticos que dilucida en su Epigrama romana de la ciudad de León. El Padre Fita se ocupa en la actualidad en reunir cuantas noticias puede acerca de la historia de Manresa, en cuya ciudad se encuentra dedicado a tan impropio trabajo, que debe remitir a la citada Academia.

Ayer fueron conducidos a la cárcel dos individuos sobre quienes recaen sospechas de que sean expendedores de moneda falsa.

La comisión organizadora para el Congreso científico internacional que se ha de verificar en el año de 1868, se reunió el día 2 de este mes, y nombró la junta directiva de la misma, resultando elegidos por votación secreta los señores siguientes: Presidente: Sr. D. Nemesio Lallana; vicepresidente: D. Santiago Olazaga; Vocales: don José Simón y D. Constantino Sáez; Secretario primero: D. Gabriel de la Puente; y secretario segundo: D. José de Pontes.

Ayer terminó en la Sala segunda de la audiencia de esta corte, la vista en grado de suplica de la causa seguida contra la joven Vicenta Sobrino, autora del homicidio de doña Vicenta Calza, perpetrado hace tiempo en la calle del Púcar.

La sentencia que pronuncie esta Sala causa expectación.

Según noticias que dan a La Esperanza, en la villa de Olivar, provincia de Granada, el cementerio está situado en la misma plaza del pueblo, y por hallarse hundida la parte principal de la iglesia, para los sermones y otras prácticas religiosas se ven obligados los fieles a congregarse en una de las calles, en donde, desde un balcón cualquiera, tiene el Párroco que dirigirles la palabra divina.

Esperamos que esta ligera indicación será bastante para que el Gobierno procure remediar una falta de tanta trascendencia.

Durante el año de 1866, se han exportado por el puerto de Bilbao para el extranjero 7.415,402 kilogramos de mineral de hierro en bandera nacional, y 15.005,182 en bandera extranjera.

Dice un periódico: «Se nos ha asegurado que el Consejo de administración del ferro-carril de Bilbao tiene la intención de continuar la línea desde Castejón hasta San Carlos de la Rápita».

Si este pensamiento se lleva a cabo, además de unir los dos mares por el camino más corto, se lograría la explotación de las cuencas carboníferas de la provincia de Teruel.

Durante el año último, se despacharon por la Audiencia de Valladolid 451 pleitos civiles, y quedaron para sustanciar 176; se fallaron y ejecutaron 4.659 causas criminales, más 1.608 con reos ausentes o desconocidos, y se despacharon 1.548 expedientes por la sala de gobierno. En dicho año tomaron posesión 5 magistrados y 4 subalternos del tribunal; 5 jueces de primera instancia, 14 notarios y 40 procuradores.

Ha sido nombrado administrador de loterías de Barcelona D. Ramon Civit.

No hace muchos años que las islas Canarias, esas que los antiguos griegos llamaban afortunadas por su delicioso clima y sus abundantes producciones naturales, estaban en un lamentable estado de postración. Expediciones de isleños salían todos los años para América hasta 1845, por no encontrar en su país natal medios absolutamente de subsistencia.

La introducción de un insecto, la cochinilla, ha transformado considerablemente la precaria situación de la Gran-Canaria y favorecido otras comarcas. Allí se ha creado una riqueza de más de millón y medio de duros anual, valor al que no llegó jamás el de producción alguna de aquel suelo, ni aun el de vinos en las mejores cosechas.

A un hombre verdaderamente de genio se debe la iniciativa, la instrucción y el ejemplo: y hoy, según dice un periódico de Las Palmas, se trata de manifestarle por aquellas islas su gratitud.

Segun un periódico, Rusia enviará a la Exposición universal de París ocho modelos de sus buques blindados. Seis están ya concluidos y se terminan en estos momentos los buques *Sebastopol*, y el cliper *Zemlehog*. Todos están contruidos conforme a una escala de 1 por 48.

Suerrá, uno de los presuntos asesinos de Lincoln, que ha sido preso en Alejandría, se halla camido de Nueva-York, a bordo del vapor de guerra *Swatanra*. Este buque llegó el miércoles último a Mahon, procedente de Egipto, y el viernes prosiguió su viaje.

La administración del Palacio de Cristal de Sydenham ha participado a todos los artistas extranjeros que ninguna de sus obras ha sufrido detrimento en el voraz incendio que redujo a cenizas todo el ángulo del norte de dicho edificio.

La nieve ha caído con tal abundancia en Londres, que ha habido que renunciar a quitarla de las calles. La miseria en aquella gran población ha llegado a un extremo desolador. Una carta de dicha capital dice que se ven muchas desgraciadas mujeres que con los pies desnudos caminan sobre la nieve dejando rastros ensangrentados.

La temperatura que se experimenta en París es cada día mas cruda. Los dos lagos del bosque de Boulogne se han helado, y el hielo tiene muchos centímetros de espesor, por lo cual había empezado ya a patinarse.

El lujo principal de las nuevas habitaciones parisienses, dice una carta, consiste en la profusión de arbores de invernadero y de plantas de anchas hojas. La moda ha tomado tal incremento sobre este punto, que el número de mercaderes de plantas y de flores ha duplicado en París, y este ramo de comercio da lugar a negocios por valor de algunos millones. Se aclimatan las plantas de los trópicos y las flores más raras en todos los salones: los jarrones, las ricineras y las copas se transforman en macetas.

Una correspondencia de Bangkok, capital del reino de Siam, anuncia que el Soberano del país, deseando atender a la invitación que se le ha dirigido por el Gobierno francés, tomará parte en la próxima Exposición. Al efecto, no sólo ha presidido el Rey a la elección de los objetos naturales y manufacturados, sino que han comisionado una diputación de mandarines, los cuales auxiliados de un intérprete, acompañarán esos objetos a París, donde permanecerán aquellos años funcionarios el tiempo que dure la Exposición.

Pocas veces ha sido mas interesante el examen del *Almanaque de Gotha* que en este año,

habiendo sido el pasado muy fecundo en sucesos políticos y de familia. Registrarse diez y seis muertes en las familias de los Soberanos de Europa, ocho varones y ocho hembras, a saber: el landgrave Fernando de Hesse-Homburg (último de su estirpe, cuyo patrimonio ha pasado a Hesse-Darmstadt y fue conquistado luego por Prusia); D. Miguel de Portugal, tío segundo del Rey; el Príncipe Oton de Italia, hijo del Rey; el Príncipe Luis Felipe de Condé (hijo del duque de Aumale) a los 21 años de edad; el Príncipe Auton de Hohenzollern Sigmaringen (a los 25 años); el Príncipe Euri que XII de Reuss (rama segunda); el Príncipe Sigismundo de Prusia, hijo del Príncipe Real (de edad de dos años), y el hijo menor de la Reina de España, que solo contaba tres semanas.

Las ocho hembras son dos viudas, la reina María Amalia, reina que fué de los franceses, antes princesa de Sicilia, y la condesa Carolina de Walpéc, antes baronesa Lanstolt; tres princesas casadas, la princesa Luisa von Holstein-Sonderburgo-Augustemburgo (mujer del príncipe Miguel-Handjery); la princesa Sofia de Lichtenstein, mujer del príncipe Federico (antes Lowe); y Frayron Frankenber, mujer morganática del príncipe Carlos de Baviera (antes Schaller); tres princesas solteras, la princesa Felipa de Rens Schleis, hermana del príncipe reinante (a los 85 años); la princesa Catalina de Oldemburgo (a los 20 años), y la archiduquesa Isabel de Austria, hija del archiduque José (de un año).

Han muerto cinco cardenales: Scitowski, Arzobispo de Gran y primado de Hungría; Gousset, Arzobispo de Rheims; Balussi, Obispo de Imola; Matteucci y Tosti.

El número de Príncipes nacidos es de ocho varones y cinco hembras. Han tenido hijos en el año el Sultan, la Reina de España (muerto el Príncipe al poco tiempo), el infante D. Sebastian de España, el duque Miguel de Rusia, el duque de Montpensier, el duque de Chartres, el Príncipe Carlos de Toscana y el Príncipe de Sajonia-Coburgo-Gotha, nacido con una hija del Emperador del Brasil. Han casado hijas el Príncipe Luis de Hesse-Darmstadt, el Príncipe Federico de Schleswig-Holstein-Sonderburgo-Augustemburgo, y el Príncipe Enrique XV de Reuss (rama segunda).

Se han celebrado cuatro matrimonios. El gran duque Cesarewicz Alejandro de Rusia, con la Princesa Dagmar de Dinamarca; el Príncipe Cristian de Schleswig-Holstein-Sonderburgo-Augustemburgo, con la Princesa Elena de la Gran-Bretaña; el Príncipe Teck, con la Princesa María de Cambridge, y el Príncipe Guillermo de Harnau, hijo del ex-electo de Cassel, con la Princesa de Schamburgo-Lippe.

Con la muerte del landgrave de Hesse-Homburgo, y el destronamiento del Rey de Hannover, el elector de Hesse y el duque Nassau, el número de los soberanos de Europa ha quedado reducido a 40, a saber: cinco emperadores (incluyendo el de Méjico), un sultan, un Papa, diez reyes, dos reinas, seis grandes duques, cinco duques y diez príncipes (incluido el de Mónaco). El soberano más anciano es el príncipe de Reuss-Schleitz (que ha cumplido 77 años). El Papa, el príncipe de Schwarzwig-Rudolstadt y el duque de Anhalt pasan de los 70 años. De los soberanos restantes, cinco cuentan de 60 a 70 años, uno de 50 a 60, diez y ocho entre 40 y 50, siete entre 30 y 40, y cinco entre 20 y 30. El más joven es el príncipe de Reuss (primera rama), que es menor de edad. El término medio de la edad de los soberanos reinantes es 46 años y medio. Veinte pasan de esta edad.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Por Real decreto de 5 de Enero del año último, se dignó V. M. autorizar al ministro de la Gobernación, en atención a las circunstancias del momento, para que pudiese adquirir sin las formalidades de subasta el material de telégrafos que exigiesen las eventualidades del servicio. Este Real decreto fué comunicado al director del ramo para que procediese desde luego a la adquisición de todo el material que fuese preciso. Tan amplia facultad, concedida al ministro de la Gobernación para prescindir de las formalidades establecidas como garantía de los intereses del Estado y de los particulares, no podía tener seguramente en el ánimo de V. M. otro objeto que el de salvar cualquier género de dificultades que pudieran entorpecer en aquellos momentos críticos el buen servicio de telégrafos; pero la delegación omnimoda es ilimitada que se hizo de las atribuciones excepcionales concedi-

das al ministro en manos del director general del ramo, dió un carácter de mayor irresponsabilidad a los actos que la administración realizase en consecuencia de dicha medida, é imprimió a estas atribuciones, inaceptables en buenos principios de administración, un sello de generalidad y permanencia que reclama una derogación completa de tan trascendentes atribuciones, para restablecer a la legalidad y al buen orden esta parte del servicio del ramo.

La dirección general de telégrafos, después de examinar las varias compras de material hechas por consecuencia del citado Real decreto, ya pasados los momentos de urgencia para hacer provisión de objetos que pudieron ser adquiridos en cualquier tiempo y que no estaban destinados a servicio alguno perentorio, ha observado que en muchos casos, importantes ó no por la suma á que se refieren, se ha prescindido hasta de la formación de expediente; y deseado evitar esta falta de orden, y considerando suficientes, no sólo para las circunstancias ordinarias, sino aun para las anormales, las facultades de que se halla investida por las disposiciones comunes vigentes sobre contratación de servicios públicos, ha sido la primera en llamar la atención del ministro que suscribe, y en proponerle, de acuerdo con el parecer de la junta superior facultativa, que se restablezcan en todo su vigor las disposiciones generales sobre esta materia, que no es posible dejar lata é indefinidamente en suspenso.

Y conforme en un todo con esta opinión, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 9 de Enero de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Luis Gonzalez Brabo.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en derogar mi decreto de 5 de Enero del año último, en que se autorizaba al mismo para adquirir sin las formalidades de subasta material telegráfico que exigiesen las eventualidades del servicio.

Dado en Palacio á nueve de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, y atendiendo á los méritos que concurren en el brigadier de la armada D. Juan Bautista Lazaga y Martínez Leon, que ocupa el primer número de su clase, vengo en promoverle al empleo de jefe de escuadra.

Dado en Palacio á nueve de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Joaquín Gutierrez de Rubalcava.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Nicasio, San Guillermo, y San Gonzalo de Amarante.

SANTO DE MAÑANA. San Higinio, Papa y mártir.

GULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Teresa, donde se celebrará función al Niño Jesús, con Misa mayor y sermón y por la tarde ejercicios, villancicos y reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno y en las Trinitarias se practicarán los ejercicios de costumbre en los viernes.

En las Descalzas Reales se tributará el culto mensual á la Virgen del Milagro estando S. D. M. expuesto todo el día.

Por la noche predicará en Monserrat D. Antonio

Cifredo, y en el oratorio del Olivar D. Félix Lopez Soldado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro, en las Descalzas Reales; la de Belén, en San Juan de Dios, ó la de la Fuencisla, en Santiago.

Se reza de la infraoctava de la Epifanía, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Higinio.

Observaciones meteorológicas del día 9 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	704,14	6,2	7,7	S. O.....	Cubierto.
9 m...	705,40	6,5	7,9	S. O.....	Id. llov.
12 m...	704,58	7,8	9,7	S. O.....	Cubierto.
3 p...	705,58	8,7	10,9	S. O.....	Casi c.
6 t...	705,61	7,8	9,7	S. O.....	Cubierto.
9 n...	702,38	7,1	8,9	S. O.....	Idem.

Temperatura máxima del día. 8,6 10,3
Temperatura máxima al sol. 10,5 13,1
Temperatura mínima del día. 5,8 4,7

Evaporación en las 24 horas. 1,7 milímetros.

Lluvia en id., id. 0,0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Cáceres, Cádiz, Huesca, Sevilla, Valladolid á Zamora.

MERCADOS.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,200 á 2,500 escudos fanegas.
Trigo vendido, 1,975 fanegas.
Precio medio, 5,453 escudos.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 9 de Enero de 1867.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 53-65, 75, 54-00, 55-90; no publicado, 54-00 d.: á plazo, 54-15 y 25 fin cor. vol.
Idem, idem diferido, publicado, 50-90, 51-25 y 40; no publicado, 51-25 d.
Deuda del personal, no publicado, 46-70.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 90-00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs., no publicado, 78-00 d.
Idem de á 2,000 rs. id., 85-00.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., id., 85-00.
Id. id. de 51 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., idem, 74-00.
Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 8 por 100 anual, id., 99-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 reales, publicado, 59-00, 59-25 y 50.
Idem id. por id., de á 20,000 reales, idem, 59-50 y 50.
Acciones del Banco de España, no publicado, 119-50 d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-60 p.
París, á 8 días vista, 5-14 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 5 de Enero.—Interior, 52.—Diferida, 51-75.
Amsterdam, 5 de Enero.—Interior, 52 1/16.—Diferida, 52.
Londres, 5 de Enero.—Consolidados, 90 1/2 á 90 5/8.
París, 7 de Enero.—Interior español, 51 1/4.—Diferida 51 1/2.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

Copaiba puro. CÁPSULAS RAQUIN

de París. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas Cápsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificación, exijase el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los *Vejigatorios* y *papel de Albedes*. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A)

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DEL DIPUNTO SARRACIN, FARMACÉUTICO, preparado por Michel FARMACÉUTICO EN AIX (Provença.)

Durante muchos años, las afecciones reumáticas no han encontrado en la medicina ordinaria sino poco ó ningún alivio, estando entregadas las más de las veces á la especulación de los empiricos. La causa de no haber obtenido ningún éxito en la curación de estas enfermedades, ha consistido en los remedios que no combatían más que la afección local, sin poder destruir el germen, y en que en una palabra, obraban sobre los efectos sin alcanzar las causas.

El elixir anti-reumático, que nos hacemos un deber de recomendar aquí, ataca victoriosamente los vicios de la sangre, único origen y principio de las oftalmías reumáticas, de los isquiatismos, neuralgias faciales ó intestinales, de lumbalgia, etcétera, etc.; y en fin, de los tumores blancos, de esos dolores vagos, errantes, que circulan en las articulaciones.

Un prospecto que va unido al frasco, que no cuesta más que 10 francos, para un

tratamiento de diez días, indica las reglas que han de seguirse para asegurar los resultados.

Depósitos en París, en casa de Menier.—Precio en España, 40 rs.

Transmite los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51.
Ventas: Sanchez Ocaña, Príncipe, número 15; Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Escolar, plazuela del Angel, 7; Moreno Miguel, calle del Arenal, 4 y 6.

En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

LA BELLEZA

ó el arte de conservarse joven y embellecerse, por A. Reynaud. Se vende en las principales librerías de Madrid. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; sirve los pedidos. Precio 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo. (A)

EL MAGISTRAL DE MANILA, RESIDENTE

En esta corte, propone permuta con algún Canónigo de la Península, advirtiendo que para desempeñar aquel oficio se requiere y basta grado mayor de teología. En la imprenta de este periódico darán razón. (2.)

En la calle del Molino de Viento,

número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

PUBLICACION IMPORTANTISIMA.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Esta obra, publicada por primera vez en *La Civilización Católica* (Civiltà Cattolica), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razon de su singuláris mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno á lo menos por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros suscritores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; todo lo que ha podido hacerle grato á sus constantes suscritores; todo lo que este periódico se limita á insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendente.

Van ya publicados 34 pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del salto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José Alerany, catedrático y propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado:

35.113.172,15 rs. vn.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el *crédito personal*; coloca su capital sobre *garantía material y positiva*; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín 3.—(1.)

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.